

TEJIDO SOCIAL Y **SOLEDADES**

ESTUDIO SOBRE LAS
**CONDICIONES DE VIDA DE
LAS PERSONAS DE 55 Y
MÁS AÑOS** EN EUSKADI
2020

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTIZIA Y POLÍTICAS SOCIALES

TEJIDO SOCIAL Y **SOLEDADES**

ESTUDIO SOBRE LAS
**CONDIONES DE VIDA DE LAS
PERSONAS DE 55 Y MÁS
AÑOS EN EUSKADI 2020**

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAIALA

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTIZIA Y POLÍTICAS SOCIALES

Vitoria-Gasteiz, 2022

Edición:

1ª, septiembre de 2022

© Administración de la Comunidad Autónoma Vasca
Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Internet:

www.euskadi.eus

Autoría:

Elaborado por Matia Instituto:
Sara Marsillas y Mª Ángeles Molina. Elena del Barrio (Coordinación)

Trabajo de campo:

Demométrica

Diseño y Maquetación:

Dirección de Comunicación
Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Contenido

Presentación	7
Objetivos	9
Objetivos de este informe	10
Metodología	11
Perfil sociodemográfico	12
Variables utilizadas en este estudio	13
Resultados	17
Tejido social	17
Formas de convivencia	17
Frecuencia de contacto con la red social	21
Distancia con el hijo/a más cercano	32
Sentimiento de comunidad	34
Soledades	36
Soledad residencial: vivir en solitario	36
Soledad objetiva: escaso contacto con la red social	38
Soledad subjetiva: experiencia subjetiva de soledad	41
Soledades simultáneas	45
Mensajes clave	47

Presentación

La realización de una encuesta específica sobre las condiciones de vida de las personas de 55 años y más en Euskadi permite al Gobierno Vasco dar continuidad a los sucesivos estudios precedentes sobre la realidad de las personas mayores en este territorio. Los estudios previos han favorecido la elaboración de planes, propuestas y estrategias ajustadas a las particularidades del proceso de envejecimiento en el territorio. El primero de estos estudios fue realizado en 1993 (Encuesta de la Tercera Edad) para la elaboración del Plan Gerontológico de 1994. El segundo estudio fue el elaborado en 2010 (Encuesta de Condiciones de Vida sobre las personas mayores en la CAPV) y sirvió como base al documento “Cien Propuestas Para Avanzar en el Bienestar y el Buen Trato a las Personas que Envejecen. Bases para un Plan de Acción” de 2011. El último estudio de estas características se realizó en 2014 y concluyó con el lanzamiento de la “Estrategia Vasca de Envejecimiento Activo 2015-2020”.

El estudio realizado durante 2020 supone la tercera edición de esta encuesta lo que permite, además de conocer la realidad de estas personas, analizar las tendencias y necesidades para el futuro. La generación de este conocimiento ayudará tanto para la evaluación como para el diseño de las políticas públicas pasadas y futuras sobre envejecimiento en Euskadi.

Este estudio tiene como resultados una *serie de informes temáticos donde se analiza de manera pormenorizada la situación actual y la evolución de las personas de 55 y más años en el territorio vasco desde ámbitos que van desde el tejido social, la salud, los cuidados o la participación. Este número de la serie analiza el **Tejido social y las soledades.***

Objetivos

El objetivo del estudio de condiciones de vida (ECV+55 2020) es el de proporcionar a planificadores y responsables de las políticas sociales, información detallada y puntual sobre las condiciones de vida familiar, individual y del entorno en las que vive la población de 55 años y más de Euskadi. La encuesta pretende también recabar información, sistematizar y difundir la realidad de las personas mayores en este territorio, abordando un amplio abanico de aspectos que atañen a este grupo de población.

Los objetivos específicos del ECV+55 en Euskadi son:

- Ofrecer una foto actualizada sobre múltiples aspectos que forman parte de la vida cotidiana de las personas mayores (condiciones materiales, estado de salud, nivel de instrucción, tiempo libre, participación, relaciones sociales, entorno).
- Abordar un análisis comparativo de tendencias y evolución de estos aspectos desde 2010.
- Conocer las diferencias entre territorios y entre capitales de Euskadi en estos temas.
- Identificar las necesidades de este grupo poblacional.

A estos objetivos planificados inicialmente se le sumó como consecuencia de la situación de crisis acontecida durante el año 2020:

- Conocer el impacto de la crisis de la Covid-19 en la vida cotidiana de las personas de 55 y más años en Euskadi.

OBJETIVOS DE ESTE INFORME

El objetivo de este informe en concreto es el de analizar el tejido social y las soledades de las personas de 55 y más años que residen en Euskadi.

Los objetivos específicos de este estudio son:

- Ofrecer una foto actualizada sobre el tejido social y las soledades de las personas que envejecen en Euskadi (formas de convivencia, contacto con otras personas presenciales y no presenciales, proximidad, soledad residencial, soledad objetiva y soledad subjetiva).
- Identificar los perfiles de personas mayores de cada una de las variables analizadas.
- Abordar un análisis comparativo de tendencias y evolución de estos aspectos desde 2010.

Metodología

Esta investigación se basó en un estudio cuantitativo mediante encuesta realizado a la población de ambos géneros con 55 y más años residente en viviendas familiares en Euskadi.

El tipo de muestreo realizado fue el aleatorio estratificado por zona geográfica, edad y sexo. Con el fin de obtener resultados representativos en los tres territorios y las tres capitales vascas, la muestra final fue de 2.753 entrevistas con la siguiente distribución:

Tabla 3. Distribución final de la muestra según hábitat y territorio con afijación mínima de 400 entrevistas en las capitales

ESTRATO	ARABA	BIZKAIA	GUIPUZKOA	TOTAL
Menos de 5.000	47	124	66	237
de 5.001 a 20.000	35	267	300	602
de 20.001 a 50.000	0	306	142	448
Más de 50.000	0	199	67	266
Capitales	400	400	400	1200
Total	482	1296	975	2753

La técnica de recogida de información fue la entrevista telefónica a partir de un cuestionario estructurado a través del sistema informático CATI. El trabajo de campo se realizó durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2020.

Para el análisis comparativo con otros años se han utilizado los datos de las siguientes encuestas:

Año	Estudio	Muestra
1993	Encuesta Tercera edad en el País Vasco	1.484 personas de 65 y más años residentes en domicilios particulares y 102 personas que se encontraban ingresadas en centros hospitalarios de la C.A. de Euskadi
2010	Encuesta de condiciones de vida de las personas de 60 y más años en Euskadi	1.207 personas de 60 y más años que residen en viviendas familiares
2014	Encuesta de condiciones de vida de las personas de 55 y más años en Euskadi	2.469 personas de 55 y más años que residen en viviendas familiares

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

En el Estudio de Condiciones de Vida 2020 han participado un total de 2.753 personas mayores de 55 años residentes en hogares de la CAE. Las características de esta muestra representativa de la población se muestran en la siguiente tabla:

Características de la muestra

Género	n	%
Masculino	1233	44,7%
Femenino	1527	55,3%
Edad		
Media (DT)		70,3 (27,10)
55-64	1066	38,6%
65-79	1144	41,5%
80+	550	19,9%
Estado civil		
Soltero/a	366	13,3
Casado/a o conviviendo	1615	58,5
Separado/a o Divorciado/a	171	6,2
Viudo/a	602	21,8
Ns/Nc	6	0,2

Nivel educativo		
Menos que primarios	397	14,4
Primarios	673	24,4
Secundarios y superiores	1657	60
Otros	1	0%
Ns/Nc	32	1,2%
Relación con la actividad		
Trabaja	624	22,6%
Jubilado/a o pensionista	1769	64,1%
En paro	104	3,8%
Actividades domésticas	211	7,7%
Otras	37	1,4%
NS/Nc	14	0,5%
Situación económica		
Menos de 600€	59	2,1%
De 601 a 900€	186	6,7%
De 901 a 1800€	715	25,9%
Más de 1800€	1127	40,9%
Sin ingresos	8	0,3%
Ns/Nc	664	24,0%
Estado de salud		
Muy bueno + Bueno	2049	74,2%
Regular	518	18,8%
Malo + Muy malo	190	6,9%
Ns/Nc	3	0,1%

VARIABLES UTILIZADAS EN ESTE ESTUDIO

Tejido social

Formas de convivencia

Se recoge información sobre el tipo de hogar, la composición del mismo, el número de personas con las que convive y la relación de parentesco. Se indaga también sobre la variación de las formas de convivencia durante el confinamiento domiciliario de 2020 y su variación.

Frecuencia de contacto con la red social

Se determina la frecuencia de contacto presencial y no presencial con padres/madres, hijos/as, hermanos/as u otros familiares, vecinos/as y amigos y compañeros/as de trabajo, así como su variación a causa de la crisis de la COVID-19 y su deseo sobre ver con mayor frecuencia a sus familiares.

Se pregunta también sobre la distancia a la que se sitúa la vivienda del hijo/a que vive más cerca.

Se ha medido también el sentimiento de comunidad a través de la subescala del mismo nombre derivada del estudio de Young y colaboradores (2004)¹. Se trata de siete afirmaciones que recogen el grado de acuerdo en una escala de respuesta tipo Likert de 1 a 5, donde 1 significa totalmente en desacuerdo y 5, totalmente de acuerdo. El resultado se obtiene del cálculo del sumatorio de los ítems.

Soledades

Soledad residencial

Se trata de una variable que recoge los hogares unipersonales, esto es, aquellas personas que viven solas.

Soledad objetiva

La soledad objetiva recoge la carencia en cuanto a los contactos sociales entendida como aquellos que se producen con una frecuencia inferior a la mensual.

Soledad percibida

La soledad percibida se recoge por medio de dos aproximaciones. La soledad declarada se obtiene de preguntar de forma directa la frecuencia con la que las personas se sienten solas. La soledad privada se cuantifica mediante la versión corta de la Escala de Soledad de De Jong Gierveld de 6 ítems² con tres categorías de respuesta (1: no, 2: más o menos y 3:

1 Young, A.F., Russell, A. y Powers J.R. (2004) The sense of belonging to a neighbourhood: can it be measured and is it related to health and well-being in older women? *Social Science & Medicine*, 59, 2627-37.

2 De Jong Gierveld, J. y van Tilburg, T. (2006). A 6-Item Scale for Overall, Emotional, and Social Loneliness. Confirmatory Tests on Survey Data. *Research on Aging*, 28, 582-598. 10.1177/0164027506289723

sí). Con ella se captan las valoraciones que hacen las personas sobre si el número de relaciones sociales es más pequeño del deseado y/o si ha alcanzado el nivel de intimidad deseada. La puntuación se obtiene sumando los valores obtenidos tras dicotomizar las respuestas y el rango de valores de la escala oscila entre 0 y 6, significando la mayor puntuación, mayor soledad. Además, una puntuación de 2 o superior es indicador de soledad.

Resultados

TEJIDO SOCIAL

El tejido social y los modelos de convivencia en la vejez son considerados unos de los aspectos de mayor importancia para la planificación de políticas gerontológicas, muy especialmente para el diseño de recursos sociales de manera acorde con las necesidades cambiantes de estas personas. En esta primera sección se mostrarán los resultados concernientes a las formas de convivencia y su variación durante el confinamiento domiciliario de 2020, la frecuencia de contacto familiar y de amistad tanto presencial como no presencial, la proximidad con los descendientes y el sentimiento de comunidad.

Formas de convivencia

La fotografía de la realidad actual de los hogares de la población de 55 y más años muestra que un 37.5% de personas vive en pareja, siendo este el tipo de hogar más frecuente, le sigue los hogares en los que conviven varias generaciones (31.5%), y los hogares unipersonales (25.6%). En el caso de las personas mayores de 65 años, el segundo tipo de hogar más frecuente es el compuesto por una sola persona, de manera que un tercio de las personas mayores de 65 años viven solas (31.1%). Más adelante se analizan con mayor detalle este tipo de hogar, denominado con una *soledad residencial* (Ver epígrafe: Soledad residencial).

Cuando se tiene en cuenta el sexo, se observan diferencias en la estructura de los hogares. Los hombres viven en mayor porcentaje en pareja (43.6%), y también conforman más hogares multigeneracionales en su propia vivienda (33.8%). Las mujeres, por su parte, tienden a vivir más en pareja y en hogares unipersonales (32.5% y 31.9% respectivamente).

La edad también muestra diferencias en cuanto a la composición de los hogares. Mientras que las generaciones más jóvenes (55-64 años) conviven fundamentalmente en hogares multigeneracionales en su propia vivienda (46.5%), las personas de entre 65 y 79 años conviven en mayor porcentaje en pareja (47.6%), y las que superan los 80 años viven en solitario (41.6%). Siguiendo el itinerario más común, que se inicia con la

vida en familia con hijos/as, continúa con una convivencia en pareja, el denominado nido vacío cuando los descendientes abandonan el hogar, y finaliza en la vida en solitario, normalmente asociada a una situación de viudedad.

Al analizar las variables sexo y edad de manera simultánea, se observa una tendencia similar en cuanto a los tipos de hogares más frecuentes por tramos de edad. No obstante, se evidencia la mayor tendencia de las mujeres de 80 años y más de vivir en hogares unipersonales, casi una de cada dos mujeres octogenarias viven solas (48.9%). Cifra que prácticamente duplica al número de hombres en la misma situación (28.4%). Esto se debe a la mayor supervivencia femenina, lo que implica que la viudedad es una experiencia más vinculada a las mujeres mayores y por tanto, tienden a vivir solas en mayor medida en la vejez.

Otras situaciones que parecen estar relacionadas con la vida en solitario son la necesidad de ayuda para las actividades de la vida diaria (AVDs), aunque hay que tener en cuenta que en este perfil destacan las personas de edades avanzadas, y residir en entornos urbanos.

Forma de convivencia según sexo y edad

Formas de convivencia							p
	Uni-personal	Pareja	Multigeneracional en su casa	Multigeneracional en casa del hijo/a	Otro tipo	Ns/Nc	
Total +55	25,6%	37,5%	31,5%	1,6%	3,6%	0,4%	
Total +65	31,1%	42,0%	22,0%	1,4%	3,2%	0,2%	
Sexo							
Hombre	17,9%	43,6%	33,8%	1,2%	3,1%	0,4%	0,000
Mujer	31,9%	32,5%	29,5%	1,9%	3,9%	0,3%	
Edad en tramos							
55 - 64 años	16,8%	30,1%	46,5%	1,9%	4,1%	0,6%	
65 - 79 años	26,1%	47,6%	23,6%	1,1%	1,6%	0,1%	0,000
80 o más años	41,6%	30,5%	18,7%	2,0%	6,5%	0,5%	

Sexo y edad en tramos							
Hombres							
55-64 años	14,8%	30,1%	48,5%	1,9%	3,9%	0,8%	
Hombres							
65-79 años	17,0%	53,7%	27,3%	0,6%	1,3%		
Hombres							
80+ años	28,4%	52,1%	12,4%	1,0%	5,7%	0,5%	
Mujeres							0,000
55-64 años	18,9%	30,1%	44,6%	1,8%	4,2%	0,4%	
Mujeres							
65-79 años	33,7%	42,4%	20,3%	1,6%	1,9%	0,2%	
Mujeres							
80+ años	48,9%	19,1%	22,2%	2,5%	7,0%	0,3%	
Hábitat							
Rural	21,4%	38,7%	33,8%	2,0%	3,8%	0,3%	
Intermedio	24,6%	33,7%	36,9%	1,7%	3,1%		
Urbano	29,2%	37,4%	28,2%	1,2%	3,5%	0,4%	0,000
Necesidad de ayuda							
No necesita ayuda	23,9%	38,9%	33,0%	1,4%	2,8%	0,3%	
Necesita ayuda	35,8%	30,3%	23,6%	2,4%	7,8%	0,4%	0,000

Según los datos de la encuesta, un 7.4% de las personas de 55 y más años variaron su forma de convivencia durante el periodo de confinamiento de la primera ola de la pandemia de la COVID-19. De este total, un 55.4% convivieron en un hogar de hasta 3 personas y un 22.8% pasaron a vivir en solitario. Entre las personas de 65 y más años, este porcentaje se eleva al 28.3%.

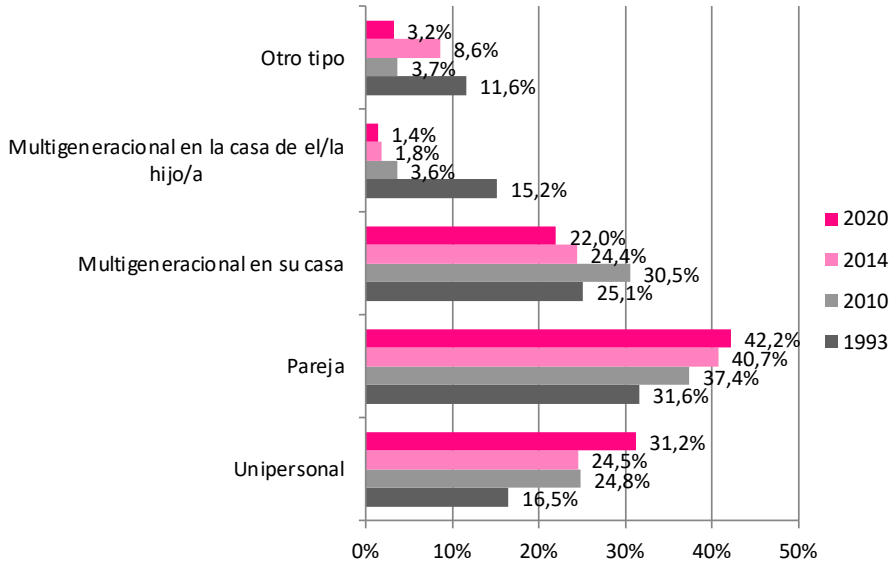
Esta variación del tipo de convivencia que las personas declaran haber tenido durante el confinamiento muestra un patrón con algunas diferencias de género y de edad. Lo más destacado es que el porcentaje de mujeres que pasaron el confinamiento solas casi duplica al de los hombres (27.1% y 14.7%, respectivamente), y que las personas octogenarias son las que en mayor medida estuvieron solas durante el confinamiento (39.4%).

Forma de convivencia durante el confinamiento según sexo y edad

	Forma de convivencia durante el confinamiento				p
	Sola	Hasta 3 personas	4 o más personas	Ns/Nc	
Sexo					
Hombre	14,7%	56,0%	28,0%	1,3%	0,091
Mujer	27,1%	55,0%	16,3%	1,6%	
Total +55	22,8%	55,4%	20,3%	1,5%	
Total +65	28,3%	55,6%	15,2%	1,0%	
Edad en tramos					
55 - 64 años	17,5%	55,3%	25,2%	0,019	
65 - 79 años	22,7%	60,6%	16,7%		
80 o más años	39,4%	45,5%	12,1%	0,030	
Sexo y edad en tramos					
Hombres 55 - 64 años	18,2%	50,0%	29,5%	2,3%	
Hombres 65-79 años	14,3%	57,1%	28,6%		
Hombres 80+ años	9,1%	72,7%	18,2%		0,057
Mujeres 55 - 64 años	18,3%	58,3%	21,7%	1,7%	
Mujeres 65-79 años	26,7%	62,2%	11,1%		
Mujeres 80+ años	54,5%	31,8%	9,1%	4,5%	

A lo largo de las últimas décadas han variado las formas de convivencia entre las personas mayores en Euskadi. Las variaciones más destacables se observan entre los hogares unipersonales y los hogares multigeneracionales en casa del hijo/a. En este sentido, el porcentaje de personas mayores de 65 años que viven solas en Euskadi casi se ha duplicado desde el 1993 al pasar desde el 16.5% hasta el 31.2% en el año 2020. Por el contrario, la proporción de quienes viven en hogares multigeneracionales en casa de el/la hijo/a ha disminuido drásticamente, pasando de un 15.2% en 1993 al 1.4% en 2020. Esto apunta a una tendencia demográfica en la que la reagrupación familiar en edades avanzadas se reduce, en favor de una mayor independencia residencial.

Evolución de las formas de convivencia entre las personas de 65 y más años, 1993-2020



Frecuencia de contacto con la red social

Contacto presencial

La mayoría de las personas de 55 y más años tienen contacto semanal presencial con uno/a de sus hijos/as (80.7%). Por el contrario, un 3.1% responden no ver nunca a ninguno/a de ellos/as. En el caso de las personas de 65 y más años, estos valores son muy similares. Este patrón da cuenta de la elevada cercanía e integración de las personas que envejecen en Euskadi respecto a sus descendientes.

Se observan diferencias en la frecuencia de contacto en función del perfil sociodemográfico. Así, son las mujeres, especialmente las octogenarias, quienes mantienen un contacto diario de manera presencial, en ambos casos rozando el 40%. Estos resultados parecen indicar que a mayor edad, mayor frecuencia de contacto con los hijos/as, probablemente vinculado a una mayor necesidad de apoyos. De hecho, son aquellas personas que necesitan ayuda quienes muestran un mayor contacto diario.

Las personas que conviven con otras personas mantienen un mayor contacto diario con los hijos/as que viven fuera del hogar (38.3%) que

aquellas que viven en hogares en solitario, aunque estas diferencias no alcanzan la significación a nivel estadística. Es destacable, sin embargo, variación en la frecuencia de contacto con los hijos/as en función del entorno, en el que las personas que viven en entornos rurales mantienen un contacto más frecuente con sus descendientes.

Frecuencia de contacto presencial con los hijos/as por perfil sociodemográfico

	Frecuencia de contacto presencial con hijos/as							p
	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Varias veces al mes	Una vez a la semana	Varias veces a la semana	Todos los días	
Total +55	3,1%	7,5%	3,1%	5,6%	16,9%	27,0%	36,8%	
Total +65	1,1%	6,9%	2,5%	5,8%	18,4%	28,9%	36,4%	
Sexo								
Hombre	2,7%	8,8%	4,2%	5,4%	18,6%	27,5%	32,9%	0,004
Mujer	3,4%	6,5%	2,3%	5,7%	15,6%	26,7%	39,8%	
Edad en tramos								
55 - 64 años	7,6%	8,8%	4,5%	4,8%	13,5%	23,0%	37,8%	0,000
65 - 79 años	1,4%	8,4%	2,7%	6,6%	17,5%	29,6%	33,8%	
80 o más años	0,6%	4,0%	2,1%	4,4%	20,1%	27,5%	41,2%	
Sexo y edad en tramos								
Hombres 55 - 64 años	6,3%	8,8%	4,6%	5,3%	15,1%	22,2%	37,7%	0,000
Hombres 65-79 años	1,2%	10,8%	3,7%	5,4%	19,9%	29,7%	29,3%	
Hombres 80+ años	0,6%	4,5%	4,0%	5,1%	20,5%	30,7%	34,7%	
Mujeres 55 - 64 años	8,6%	8,8%	4,4%	4,4%	12,1%	23,6%	38,1%	
Mujeres 65-79 años	1,6%	6,4%	1,8%	7,6%	15,5%	29,5%	37,6%	
Mujeres 80+ años	0,7%	3,7%	1,0%	4,0%	19,8%	25,5%	45,3%	
Tipo de Hogar								
Unipersonal	4,7%	8,9%	2,4%	6,0%	16,3%	30,1%	31,6%	
Con otros	2,6%	7,1%	3,3%	5,5%	17,1%	26,2%	38,3%	
Hábitat								
Rural	3,3%	4,9%	3,0%	5,3%	16,2%	26,7%	40,6%	0,021
Intermedio	2,8%	7,5%	2,0%	6,7%	15,0%	27,7%	38,3%	
Urbano	3,0%	9,7%	3,4%	5,5%	18,0%	27,2%	33,2%	
Necesidad de ayuda								
No necesita ayuda	3,4%	8,0%	3,5%	5,9%	16,6%	27,0%	35,6%	0,012
Necesita ayuda	1,6%	5,1%	1,3%	4,1%	18,4%	27,1%	42,4%	

El contacto con el padre o la madre es también frecuente. El 29.3% de las personas de 55 y más años con progenitores supervivientes declaran un contacto presencial todos los días. En este caso son las mujeres, las personas con edades comprendidas entre los 55 y los 64 años, las personas que no están casadas y quienes viven en entornos rurales e intermedios quienes mantienen un contacto más frecuente. Las mujeres, en cualquier caso, son las que mantiene un contacto más frecuente en cualquier tramo de edad, probablemente vinculado a las tareas de cuidados asociadas a los roles tradicionales de género.

Frecuencia de contacto presencial con su padre/madre por perfil sociodemográfico

	Frecuencia de contacto presencial con padre/madre							p
	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Varias veces al mes	Una vez a la semana	Varias veces a la semana	Todos los días	
Total +55	12,1%	9,1%	5,1%	6,4%	16,8%	21,3%	29,3%	
Total +65	26,2%	8,7%	8,7%	6,0%	10,1%	13,4%	26,8%	
Sexo								
Hombre	13,2%	7,7%	5,2%	8,3%	21,8%	20,2%	23,6%	0,002
Mujer	10,9%	10,3%	4,9%	4,9%	12,4%	22,1%	34,5%	
Edad en tramos								
55 - 64 años	8,0%	9,3%	3,8%	6,5%	18,7%	23,6%	30,1%	0,000
65 - 79 años	19,1%	9,9%	9,9%	6,9%	11,5%	15,3%	27,5%	
80 o más años	82,4%						17,6%	
Sexo y edad en tramos								
Hombres 55 - 64 años	8,0%	8,7%	3,8%	7,6%	24,6%	22,0%	25,4%	0,000
Hombres 65-79 años	26,8%	3,6%	12,5%	12,5%	10,7%	16,1%	17,9%	
Hombres 80 y más años	100,0%							
Mujeres 55 - 64 años	8,0%	9,9%	4,2%	5,3%	12,6%	25,2%	34,7%	
Mujeres 65-79 años	13,2%	14,5%	7,9%	2,6%	13,2%	14,5%	34,2%	
Mujeres 80 y más años	70,0%						30,0%	
Estado civil								
Casado/conviviendo	11,6%	9,3%	5,7%	6,7%	19,9%	22,4%	24,4%	0,000
Otros	13,5%	8,4%	3,4%	5,6%	8,4%	18,0%	42,7%	
Hábitat								
Rural	12,1%	7,5%	3,9%	8,2%	14,9%	19,2%	34,2%	0,022
Intermedio	8,5%	9,6%	7,4%	2,1%	13,8%	19,1%	39,4%	
Urbano	13,1%	10,4%	5,4%	6,0%	19,5%	23,8%	21,8%	
Necesidad de ayuda								
No necesita ayuda	11,6%	9,0%	5,3%	6,6%	17,0%	21,7%	28,8%	
Necesita ayuda	19,6%	11,0%	1,2%	3,8%	13,1%	14,0%	37,2%	

El contacto con hermanos/as u otros familiares resulta menos frecuente respecto a otros vínculos familiares. En este caso, las personas de 55 y más años mantienen un menor contacto con este vínculo familiar, en el que un 31.4% se ve de manera semanal con sus hermanos/as. De manera similar a lo que sucede en otros contactos, son las mujeres quienes mantienen un contacto más frecuente que los hombres.

También se observa que las personas de 55 a 64 años y las que no están casadas mantienen un contacto más frecuente con otros familiares. La necesidad de ayuda resulta otra variable de interés en cuanto a este contacto familiar, de manera que quienes necesitan ayuda ven a sus familiares con una frecuencia menor que quienes no la necesitan, probablemente por dificultades relacionadas con la salud y la movilidad. Por su parte, destaca el contacto diario y semanal entre las personas que viven en entornos rurales e intermedios (en torno al 18.0% en ambos casos) respecto a quienes viven en entornos urbanos.

Frecuencia de contacto presencial con su hermano/a u otro familiar por perfil sociodemográfico

	Frecuencia de contacto presencial con hermanos/as u otros familiares							p
	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Varias veces al mes	Una vez a la semana	Varias veces a la semana	Todos los días	
Total +55	5,9%	25,0%	10,3%	11,2%	16,3%	17,0%	14,4%	
Total +65	7,7%	29,1%	10,4%	10,0%	14,4%	15,0%	13,4%	
Sexo								
Hombre	5,0%	25,6%	13,1%	12,2%	17,3%	15,7%	11,1%	0,000
Mujer	6,6%	24,5%	8,0%	10,4%	15,5%	18,0%	17,0%	
Edad en tramos								
55 - 64 años	3,2%	19,0%	10,3%	13,0%	19,0%	19,8%	15,7%	
65 - 79 años	6,2%	27,9%	11,5%	10,6%	15,3%	15,4%	13,0%	0,000
80 o más años	11,7%	31,8%	7,5%	8,5%	12,1%	13,8%	14,6%	

Sexo y edad en tramos								
Hombres 55 - 64 años	2,9%	18,3%	12,1%	14,1%	21,2%	19,1%	12,3%	
Hombres 65-79 años	4,2%	28,8%	16,3%	11,4%	15,3%	12,9%	11,0%	
Hombres 80 y más años	13,5%	38,1%	6,5%	8,4%	11,6%	13,5%	8,4%	
Mujeres 55 - 64 años	3,3%	19,5%	8,6%	12,1%	17,0%	20,7%	18,9%	0,000
Mujeres 65-79 años	7,7%	27,2%	7,3%	9,9%	15,4%	17,6%	14,9%	
Mujeres 80 y más años	10,5%	28,4%	8,2%	8,2%	12,5%	14,0%	18,3%	
Estado civil								
Casado/ convivien- do	5,7%	25,4%	11,6%	12,3%	17,6%	16,3%	11,0%	0,000
Otros	6,2%	24,4%	8,4%	9,6%	14,1%	18,0%	19,3%	
Hábitat								
Rural	5,7%	22,6%	8,1%	10,6%	16,6%	18,1%	18,3%	
Intermedio	4,3%	25,7%	12,5%	8,3%	14,2%	18,2%	16,8%	
Urbano	6,3%	26,8%	11,6%	12,6%	16,5%	15,7%	10,4%	0,000
Necesidad de ayuda								
No necesi- ta ayuda	4,3%	24,5%	10,8%	11,4%	16,7%	17,6%	14,6%	0,000
Necesita ayuda	15,7%	27,8%	7,1%	9,9%	13,3%	13,2%	13,0%	

Se ha querido conocer también el deseo de las personas por ver a sus familiares con mayor frecuencia. Los resultados muestran que casi 6 de cada 10 personas de 55 años de Euskadi ven a sus familiares tanto como desean (59.6%), aunque a un 38.6% les gustaría verlos más.

Con respecto al género, los hombres manifiestan un mayor ajuste entre el deseo de ver a los/as familiares con la frecuencia con la que los mantienen respecto a las mujeres (62.5% y 57.2%, respectivamente). En el caso de la edad, no se observan apenas diferencias entre los diferentes tramos, mostrando que cerca de 6 de cada 10 personas declaran ver a sus familiares tanto como quieren, aunque son ellas quienes en mayor proporción desearían ver más a sus familiares. Al igual que en el caso de las personas necesitan ayuda.

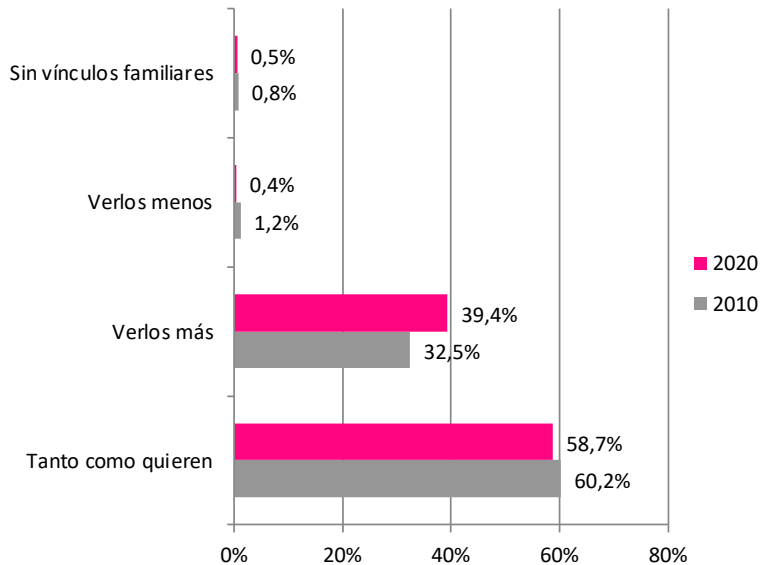
Según el tipo de hogar, se observan diferencias significativas por las cuales quienes viven en hogares unipersonales manifiestan en mayor medida ver a sus familiares tanto como quieren (62.7%) respecto a aquellos que conviven con otras personas (58.5%). Estos patrones de resultados responden a la frecuencia de contacto real mantenida por unos y otros, de manera que quienes mantienen un contacto menos intenso, desean verlos más.

Ver a sus familiares tanto como quiere según perfil sociodemográfico

	Ver a sus familiares tanto como quiere					p
	Tanto como quiere	Le gustaría verlos más	Le gustaría verlos menos	No tiene familiares	NS/NC	
Total +55	59,6%	38,6%	0,5%	0,4%	0,9%	
Total +65	58,7%	39,4%	0,4%	0,5%	1,0%	
Sexo						
Hombre	62,5%	36,3%	0,2%	0,3%	0,7%	0,033
Mujer	57,2%	40,4%	0,7%	0,5%	1,2%	
Edad en tramos						
55 - 64 años	61,0%	37,2%	0,8%	0,2%	0,9%	0,149
65 - 79 años	58,7%	39,8%	0,4%	0,5%	0,5%	
80 o más años	58,7%	38,4%	0,4%	0,5%	2,0%	
Sexo y edad en tramos						
Hombres 55 - 64 años	65,0%	34,2%		0,2%	0,6%	0,011
Hombres 65-79 años	60,9%	38,2%	0,6%	0,2%	0,2%	
Hombres 80 y más años	60,4%	37,0%		1,0%	1,6%	
Mujeres 55 - 64 años	57,1%	40,2%	1,4%	0,2%	1,1%	
Mujeres 65-79 años	56,9%	41,3%	0,3%	0,8%	0,6%	
Mujeres 80 y más años	57,7%	39,2%	0,6%	0,3%	2,2%	
Tipo de Hogar						
Unipersonal	62,7%	35,3%	0,1%	0,9%	1,0%	0,000
Con otros	58,5%	39,8%	0,6%	0,2%	0,9%	
Necesidad de ayuda						
No necesita ayuda	60,6%	37,8%	0,5%	0,4%	0,3%	0,000
Necesita ayuda	53,8%	42,6%	0,6%	0,3%	2,2%	

En la última década, el porcentaje de personas mayores de 65 años que quisieran ver más a sus familiares ha aumentado del 32.5% en 2010 al 39.4% en 2020. Hay que tener en cuenta el impacto de la crisis COVID-19 respecto al mantenimiento de estas relaciones.

Evolución de la variable “ver a sus familiares tanto como quiere” entre las personas de 65 y más años, 2010-2020



Siguiendo con el contacto con otras personas fuera de la familia, se obtiene que la mayoría de las personas de 55 y más años tienen contacto semanal con amistades y vecinos/as (83.0%), y un 38.6% mantiene este contacto todos los días. Algo que no difiere entre hombres y mujeres, pero sí en función de la edad. Si bien el contacto semanal se mantiene relativamente estable en todos los tramos analizados, destaca el hecho de que un 43.8% de quienes superan los 80 años mantienen un contacto diario con estos vínculos, destacando también las mujeres. Las personas de cohorte más joven (55-64 años) mantienen un menor contacto, probablemente asociado a la mayor participación en el mercado laboral y a las responsabilidades familiares. Aunque también hay que tener en cuenta que la vecindad es un valor vinculado a las sociedades más tradicionales y, por tanto, más arraigado entre las personas de edades avanzadas. Personas que, también, normalmente llevan viviendo durante más años en el mismo barrio.

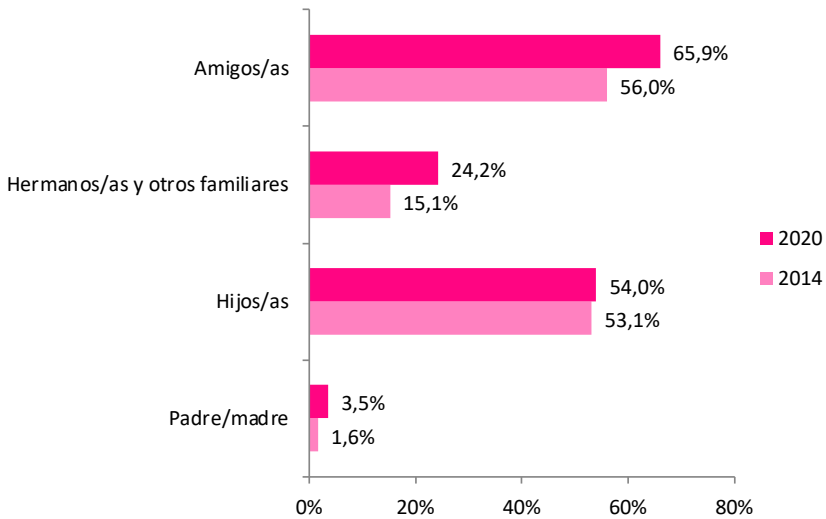
Asimismo, de manera similar a lo observado con los vínculos familiares, quienes viven en hogares unipersonales, en solitario, también mantienen en mayor medida este contacto diario, al igual que aquellas que viven en entornos rurales e intermedios y quienes no necesitan ayuda. En estos casos, prácticamente 4 de cada 10 personas mantienen un contacto diario con amistades y vecinos/as.

Frecuencia de contacto con su amigo/a o vecinos/as según sexo y edad

	Frecuencia de contacto presencial con amigos/as o vecinos/as							p
	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Varias veces al mes	Una vez a la semana	Varias veces a la semana	Todos los días	
Total +55	4,2%	4,2%	3,8%	4,8%	16,0%	28,4%	38,6%	
Total +65	5,3%	4,3%	3,3%	4,0%	13,6%	27,4%	42,0%	
Sexo								
Hombre	4,5%	3,3%	4,3%	5,0%	17,2%	28,5%	37,2%	
Mujer	3,8%	4,9%	3,4%	4,7%	15,1%	28,4%	39,7%	
Edad en tramos								
55 - 64 años	2,4%	4,1%	4,5%	6,1%	19,7%	30,0%	33,2%	
65 - 79 años	3,8%	3,7%	3,6%	4,5%	14,5%	28,6%	41,3%	
80 o más años	8,8%	5,5%	2,6%	2,9%	11,8%	24,6%	43,8%	0,000
Sexo y edad en tramos								
Hombres 55 - 64 años	2,6%	3,6%	4,0%	5,3%	17,6%	32,5%	34,5%	
Hombres 65-79 años	3,3%	2,5%	4,5%	4,9%	17,9%	27,8%	39,1%	
Hombres 80 y más años	13,7%	5,1%	4,6%	4,6%	13,1%	19,4%	39,4%	
Mujeres 55 - 64 años	2,2%	4,6%	5,0%	6,9%	21,6%	27,7%	32,0%	
Mujeres 65-79 años	4,3%	4,7%	2,8%	4,2%	11,6%	29,2%	43,2%	
Mujeres 80 y más años	5,7%	6,0%	1,9%	2,2%	10,7%	27,7%	45,9%	0,000
Tipo de Hogar								
Unipersonal	3,6%	4,0%	1,9%	3,0%	12,5%	27,5%	47,5%	0,000
Con otros	4,4%	4,3%	4,4%	5,5%	17,2%	28,6%	35,6%	
Hábitat								
Rural	3,6%	4,7%	3,8%	4,9%	14,1%	25,9%	43,0%	
Intermedio	5,0%	2,9%	2,6%	4,1%	15,3%	26,2%	43,8%	0,001
Urbano	4,5%	4,2%	4,1%	4,9%	17,7%	31,1%	33,5%	
Necesidad de ayuda								
No necesita ayuda	3,1%	3,7%	3,9%	5,1%	15,8%	28,8%	39,6%	
Necesita ayuda	10,7%	7,3%	3,0%	3,4%	17,2%	26,2%	32,3%	0,000

En la evolución en estos últimos años se pueden observar algunas variaciones en la proporción de personas mayores de 65 años que mantienen un contacto diario con sus diferentes vínculos. En todos ellos se observa un incremento en todos los contactos mantenidos entre 2014 y 2020, entre los que destacan las amistades. El contacto con padres/madres se ha duplicado en los últimos diez años y el de amigos/as ha pasado del 56% en 2014 al 65,9% en 2020. Estas tendencias sugieren que el contacto diario con otras personas va en aumento.

Evolución del contacto presencial diario entre las personas de 65 y más años, 2014-2020



Contacto no presencial

En cuanto al contacto no presencial, aquel mantenido por teléfono, internet o correo postal, los resultados muestran que un 64.1% de las personas de 55 años y más en Euskadi mantienen este tipo de relación con una frecuencia diaria, y un 92.8% de manera semanal. En este caso, destacan las cifras de: mujeres, personas de 55 a 64 años y edades más avanzadas, además de las personas que viven en solitario y las que viven en entornos urbanos. Todos estos grupos obtienen mayores porcentajes de población en contacto no presencial.

En las mujeres el contacto no presencial diario es mayor en todos los tramos de edad, aunque este se va reduciendo a medida que se aumenta la edad. Mientras que entre los hombres el porcentaje mayor se sitúa entre la cohorte de personas octogenarias. Además, quienes viven en

entornos urbanos mantienen este tipo de contacto en mayor medida, posiblemente para complementar el contacto que no pueden o que resulta más complejo realizar de manera presencial.

Frecuencia de contacto no presencial (telefónico, por internet o correo postal)

	Frecuencia de contacto no presencial							p
	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Varias veces al mes	Una vez a la semana	Varias veces a la semana	Todos los días	
Total +55	1,0%	1,5%	1,4%	3,2%	7,9%	20,8%	64,1%	
Total +65	1,2%	1,4%	1,4%	3,6%	7,9%	21,4%	63,2%	
Sexo								
Hombre	1,4%	2,4%	2,0%	4,4%	9,1%	23,8%	57,1%	
Mujer	0,7%	0,7%	1,0%	2,3%	7,0%	18,5%	69,8%	0,000
Edad en tramos								
55 - 64 años	0,8%	1,6%	1,5%	2,7%	7,9%	19,9%	65,6%	
65 - 79 años	0,6%	0,9%	1,3%	4,0%	9,3%	22,0%	61,9%	
80 o más años	2,2%	2,4%	1,5%	2,6%	5,0%	20,2%	66,0%	0,001
Sexo y edad en tramos								
Hombres 55 - 64 años	1,4%	2,9%	2,3%	3,7%	8,0%	24,1%	57,6%	
Hombres 65-79 años	0,8%	1,3%	1,5%	5,5%	10,7%	25,6%	54,5%	
Hombres 80 y más años	3,7%	3,2%	2,1%	3,2%	7,5%	17,1%	63,1%	
Mujeres 55 - 64 años	0,4%	0,4%	0,7%	1,8%	8,0%	15,9%	72,8%	
Mujeres 65-79 años	0,5%	0,5%	1,1%	2,9%	7,9%	18,9%	68,2%	
Mujeres 80 y más años	1,7%	2,0%	1,1%	2,3%	3,7%	21,7%	67,5%	0,000
Tipo de Hogar								
Unipersonal	1,4%	1,3%	1,7%	1,8%	6,4%	17,6%	69,7%	
Con otros	0,9%	1,5%	1,3%	3,8%	8,4%	21,9%	62,1%	0,008
Hábitat								
Rural	1,0%	1,8%	2,2%	3,4%	10,0%	20,4%	61,2%	
Intermedio	1,2%	2,0%	0,9%	4,1%	8,7%	21,7%	61,4%	
Urbano	1,0%	1,1%	1,0%	2,9%	6,0%	20,9%	67,0%	0,010

Dado que la encuesta analizada en este informe ha tenido lugar durante la crisis causada por la COVID-19, se ha estudiado la percepción de cambio en la frecuencia de contacto general con familiares durante el verano del 2020 con respecto al mismo período del año anterior. En este sentido, la mitad de las personas de 55 años y más (53.6%) afirman que la frecuencia de contacto con familiares y con sus amistades continúa igual. Mientras, un 28.6% afirma que ha disminuido con sus familiares y un 32.1% perciben una disminución respecto a sus amistades. Estos resultados se presentan con mayor detalle en el informe “Impacto de la crisis de la COVID-19 en la vida cotidiana”.

Distancia con el hijo/a más cercano

Según los resultados de la encuesta, un 27.5% de las personas de 55 años y más conviven con sus hijos/as; del resto, un 39.5% viven a menos de 1 kilómetro del hogar del hijo/a más cercano y un 25.6% vive entre 1 y 5 kilómetros de distancia. Dicho de otro modo, del total de personas de 55 años en adelante que no conviven con sus hijos/as, 6 de cada 10 personas residen en un radio inferior a los 5 kilómetros de distancia, manteniendo lo que se denomina la fórmula de “intimidad a distancia”.

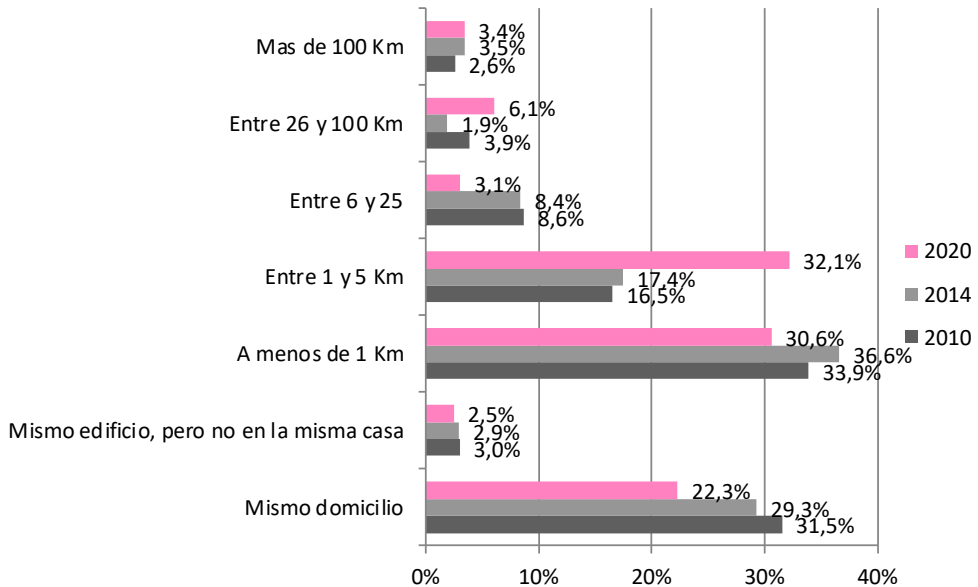
El perfil de las personas que viven a menor distancia de sus hijos/as es femenino, mayor de 65 años, necesita ayuda y reside en entornos rurales e intermedios. Al analizar los datos en función del género, se puede observar que las mujeres, en comparación con los hombres, viven en mayor medida en un radio inferior respecto a su hijo/a más cercano. De manera similar, ocurre con las personas de 80 y más años. Sin embargo, destaca que entre las generaciones más jóvenes aumenta la cifra de personas cuyos hijos que residen a más de 500km o en otro país.

Distancia de la vivienda del hijo/a más cercano, según perfil sociodemográfico

	Distancia de la vivienda del hijo/a más cercano								P
	Mismo edificio, no misma vivienda	<1 km	1-5 km	6-25 km	26-100 km	101-500 km	> 500km, mismo país	> 500 km, otro país	
Total +55	2,9%	36,6%	25,6%	14,7%	4,8%	4,7%	1,7%	2,4%	
Total +65	3,2%	39,3%	26,3%	15,0%	3,9%	4,2%	1,6%	2,0%	
Sexo									
Hombre	2,0%	33,4%	27,4%	15,2%	5,3%	6,3%	2,3%	3,1%	
Mujer	3,5%	39,2%	24,2%	14,4%	4,4%	3,5%	1,3%	1,9%	0,003
Edad en tramos									
55 - 64 años	1,9%	28,6%	23,5%	13,9%	7,3%	6,2%	2,1%	3,8%	
65 - 79 años	3,5%	37,6%	25,7%	14,7%	4,4%	4,8%	1,9%	2,9%	
80 o más años	2,5%	42,7%	27,6%	15,6%	2,9%	3,1%	1,1%	0,2%	<0,000
Sexo y edad en tramos									
Hombres 55 - 64 años	1,2%	24,4%	23,2%	18,3%	8,0%	6,1%	2,1%	4,7%	
Hombres 65-79 años	2,6%	31,9%	28,7%	15,1%	5,2%	7,2%	2,5%	3,5%	
Hombres 80 y más años	1,7%	46,2%	29,1%	12,0%	2,6%	4,9%	2,0%	0,4%	
Mujeres 55 - 64 años	2,5%	31,8%	23,8%	10,5%	6,7%	6,3%	2,1%	3,0%	
Mujeres 65-79 años	4,3%	42,2%	23,2%	14,4%	3,9%	2,9%	1,3%	2,5%	
Mujeres 80 y más años	3,0%	40,4%	26,6%	18,0%	3,2%	1,9%	0,5%	0,0%	<0,000
Tipo de Hogar									
Unipersonal	2,8%	36,4%	24,7%	13,6%	5,1%	4,5%	1,4%	1,8%	
Con otros	2,9%	36,9%	26,2%	15,1%	4,6%	4,9%	1,9%	2,7%	0,001
Necesidad de ayuda total									
No necesita ayuda	3,0%	35,2%	35,2%	14,8%	5,1%	4,8%	1,9%	2,9%	
Necesita ayuda	2,2%	43,2%	43,2%	14,5%	3,5%	4,5%	1,0%	0,4%	<0,000
Hábitat									
Rural	4,6%	40,1%	19,3%	18,3%	6,7%	3,7%	0,8%	1,8%	
Intermedio	1,8%	44,0%	15,5%	19,3%	4,0%	5,2%	1,1%	2,4%	
Urbano	1,7%	32,1%	33,1%	10,8%	3,4%	5,5%	2,6%	2,9%	<0,000

En el análisis de la evolución de la distancia entre los hogares según los datos de 2010 y 2020, se observa el incremento producido en la proporción de personas de 65 años que viven en un radio entre 1 y 5 km con respecto a su hijo/a más cercano. A la vez que se observa una disminución de las personas que conviven en el mismo hogar. De tal forma que desciende la convivencia, pero aumenta la cercanía fuera del hogar.

Evolución de la distancia respecto al hijo/a más cercano entre las personas de 65 y más años, 2010-2020



Sentimiento de comunidad

Para analizar el sentimiento de comunidad en este estudio se ha incluido una escala de 7 preguntas en la que se analizan las percepciones de las personas sobre su barrio y las relaciones con el vecindario (Young et al., 2004). Los resultados de la escala muestran elevados sentimientos de comunidad entre las personas de 55 años y más vascas. Concretamente, se observa una media de respuestas respecto al sentimiento de comunidad de 26.7, en una escala de 7 a 35 puntos. En este caso son: las mujeres, las personas de 80 y más años, las viven solas y las que viven en

entornos rurales e intermedios quienes declaran un mayor sentimiento de comunidad.

De todos los ítems incluidos en la escala, los resultados más elevados se encuentran en las siguientes afirmaciones que alcanzaron un nivel de acuerdo superior al 95%: “mis vecinos me tratan con respeto” y “me gusta vivir donde vivo”. Tras ellos, las afirmaciones “generalmente confío en que mis vecinos/as cuidarán de mi propiedad” y “la gente de mi barrio está muy dispuesta a ayudarse mutuamente” acumularon también un alto grado de acuerdo.

Sentimiento de comunidad, según perfil sociodemográfico

	Sentimiento de comunidad	
	Media	p
Total +55	26,7	
Total +65	26,9	
Sexo		
Hombre	27,4	
Mujer	27,9	0,002
Edad en tramos		
55 - 64 años	26,4	
65 - 79 años	26,8	0,001
80 o más años	27,2	
Sexo y edad en tramos		
Hombres 55 - 64 años	27,4	
Hombres 65-79 años	27,2	
Hombres 80 y más años	27,8	
Mujeres 55 - 64 años	27,3	
Mujeres 65-79 años	28,1	
Mujeres 80 y más años	28,4	<0,000
Tipo de Hogar		
Unipersonal	28,0	
Con otros	27,5	0,010
Necesidad de ayuda total		
No necesita ayuda	27,6	
Necesita ayuda	27,8	0,415
Hábitat		
Rural	27,9	
Intermedio	27,8	
Urbano	27,4	0,036

SOLEDADES

La soledad es un fenómeno complejo al que las personas pueden enfrentarse y experimentar en mayor o menor medida durante el ciclo vital. No obstante, esta denominación puede hacer referencia a realidades muy diversas. En este apartado se detalla la presencia de cada una de estas soledades; lo que se denomina soledad residencial, soledad objetiva y soledad subjetiva. Además, se indaga en el perfil más destacable en cada una de ellas, así como en qué medida se dan dichas situaciones de manera simultánea o independiente.

Soledad residencial: vivir en solitario

Según los datos de la encuesta, el 25.5% de las personas de 55 y más años en Euskadi tienen una soledad residencial o dicho de otro modo, viven solas. En esta situación se encuentran el 31.1% de las personas mayores de 65 años. El perfil de las personas que viven solas es mayoritariamente femenino y de edades avanzadas. Concretamente, el porcentaje de mujeres que viven solas casi duplica al de los hombres: el 31.8% de ellas frente al 17.8% de ellos. Este patrón de resultados se observa de manera similar entre las personas de 80 y más años respecto a los grupos de menor edad; así, un 41.6% de las personas octogenarias viven solas respecto al 16.8% de las personas de 55 a 64 años. En este sentido, son las mujeres mayores de 80 años quienes tienden a vivir solas mayoritariamente; prácticamente 1 de cada 2. De manera que, la soledad residencial se vincula con las mujeres de edad avanzada. Junto a ello, el perfil de las personas que viven solas se asocia a un estado civil definido por la soltería, divorcio o viudedad, por residir en un entorno urbano y por necesitar ayuda.

Soledad residencial, según perfil sociodemográfico

	Soledad residencial		p
	Sí	No	
Total +55	25,5%	74,1%	
Total +65	31,1%	68,7%	0,000
Sexo			
Hombre	17,8%	81,8%	
Mujer	31,8%	68,0%	0,000
Edad en tramos			
55 - 64 años	16,8%	82,6%	
65 - 79 años	26,0%	74,0%	
80 o más años	41,6%	57,8%	0,000
Sexo y edad en tramos			
Hombres 55 - 64 años	14,7%	84,5%	
Hombres 65-79 años	17,0%	83,0%	
Hombres 80 y más años	28,5%	71,0%	
Mujeres 55 - 64 años	18,9%	80,8%	
Mujeres 65-79 años	33,5%	66,3%	
Mujeres 80 y más años	48,7%	51,0%	0,000
Estado civil			
Casado/convirtiéndose	0,5%	99,4%	
Otros	60,9%	38,5%	0,000
Hábitat			
Rural	21,4%	78,4%	
Intermedio	24,3%	75,7%	
Urbano	29,2%	70,3%	0,000
Necesidad de ayuda			
No necesita ayuda	23,8%	75,9%	
Necesita ayuda	35,6%	63,8%	0,000

Soledad objetiva: escaso contacto con la red social

Esta vertiente de la soledad corresponde a la ausencia o carencia objetiva de relaciones sociales, a la que también se le denomina aislamiento social. Se trata de un estado objetivo caracterizado por tener una red pequeña familiar y no familiar así como relaciones con otras personas escasas y poco frecuentes que representa la dimensión más objetiva de la realidad social de cada persona^{3,4}.

Tomando como base estudios previos, que establecen como criterio el contacto mensual, se ha considerado como indicador de soledad objetiva para cada uno de los lazos relacionales la frecuencia de contacto inferior a la mensual. Según los resultados de la encuesta, un 9.7% de las personas de 55 años en adelante no tienen contacto mensual con ningún familiar o dicho de otro modo, podrían estar en riesgo de aislamiento social. Este valor es muy similar entre las personas de 65 y más años (9.0%).

El perfil de las personas con soledad objetiva en el ámbito familiar no difiere en función del sexo ni de la edad, o al menos no se hallan diferencias a nivel estadístico. En todos los casos el dato ronda el 10% de las personas que han participado en la encuesta. En este caso, los resultados muestran que las personas de 80 años en adelante tienen una menor soledad objetiva familiar (7.8%) que las personas de un grupo de edad inferior.

Unido a estas variables, otras como el estado civil o el hábitat han mostrado diferencias en sus resultados. De esta manera son las personas que no están casadas y quienes viven en entornos urbanos quienes tienen una mayor soledad objetiva en el ámbito familiar caracterizado por mantener un contacto con esta menos de una vez al mes.

3 Lubben, J.E. y Gironde, M.W. (2000). Social support networks. En Osterweil, D., Brummel-Smith, K. y Beck, J.C. (eds.). *Comprehensive geriatric assessment*. (p. 121-137). Nueva York: McGraw-Hill.

4 Wenger, G.C. (1991). A network typology: from theory to practice. *Journal of Aging Studies*, 5, 147-162.

Soledad objetiva familiar, según perfil sociodemográfico

	Soledad objetiva familiar		p
	Sí	No	
Total +55	9,7%	90,3%	
Total +65	9,0%	91,0%	
Sexo			
Hombre	10,5%	89,5%	
Mujer	9,1%	90,9%	
Edad en tramos			
55 - 64 años	10,7%	89,3%	
65 - 79 años	9,6%	90,4%	
80 o más años	7,8%	92,2%	
Sexo y edad en tramos			
Hombres 55 - 64 años	11,1%	88,9%	
Hombres 65-79 años	11,6%	88,4%	
Hombres 80 y más años	5,2%	94,8%	
Mujeres 55 - 64 años	10,4%	89,6%	0,062
Mujeres 65-79 años	7,9%	92,1%	
Mujeres 80 y más años	9,2%	90,8%	
Estado civil			
Casado/conviendo	7,7%	92,3%	
Otros	12,5%	87,5%	0,000
Necesidad de ayuda			
No necesita ayuda	9,8%	90,2%	
Necesita ayuda	9,2%	90,8%	
Hábitat			
Rural	7,1%	92,9%	
Intermedio	8,6%	91,4%	
Urbano	12,0%	88,0%	0,000

Siguiendo la diferenciación establecida en su definición, se muestra por separado el contacto escaso con personas que no pertenecen a la red familiar, como las amistades, los/las vecinos/as y los/las compañeros/as de trabajo. De este modo, la soledad objetiva con estos lazos sociales es ligeramente mayor al de los grupos familiares. De hecho, un 10.1% de las personas de 55 y más años tienen un contacto escaso con otras personas.

En este caso, son las mujeres, las personas octogenarias, las que no están casadas y quienes necesitan ayuda quienes muestran una mayor soledad objetiva en el ámbito de las amistades y el vecindario por mantener un contacto con estos vínculos inferior a la mensual. Al contrario de lo que sucedía con familiares, las personas de edades avanzadas son las que tienen una mayor soledad objetiva (20.2%), respecto a grupos de edad más jóvenes (por ejemplo, 6.6% de las personas de 55 a 64 años), a excepción del caso de las mujeres, en las destacan las que tienen entre 65 y 79 años. Por su parte, el hábitat no supone una diferencia en cuanto a la soledad objetiva con vínculos no familiares.

Soledad objetiva no familiar, según perfil sociodemográfico

	Soledad objetiva no familiar		p
	Sí	No	
Total +55	10,1%	89,9%	
Total +65	6,6%	93,4%	0,000
Sexo			
Hombre	8,8%	91,2%	
Mujer	11,1%	88,9%	0,040
Edad en tramos			
55 - 64 años	6,6%	93,4%	
65 - 79 años	8,5%	91,5%	
80 o más años	20,2%	79,8%	0,000
Sexo y edad en tramos			
Hombres 55 - 64 años	5,5%	94,5%	
Hombres 65-79 años	6,6%	93,4%	
Hombres 80 y más años	23,4%	76,6%	
Mujeres 55 - 64 años	7,5%	92,5%	
Mujeres 65-79 años	10,1%	89,9%	
Mujeres 80 y más años	18,4%	81,6%	0,000
Estado civil			
Casado/conviviendo	8,9%	91,1%	
Otros	11,7%	88,3%	0,018
Hábitat			
Rural	9,9%	90,1%	
Intermedio	8,8%	91,2%	
Urbano	10,6%	89,4%	0,634
Necesidad de ayuda total			
No necesita ayuda	8,1%	91,9%	
Necesita ayuda	21,0%	79,0%	0,000

Soledad subjetiva: experiencia subjetiva de soledad

La faceta analizada en esta sección capta la vertiente subjetiva de la soledad entendida por la percepción de carencias respecto a las relaciones sociales⁵. Existen dos grandes aproximaciones metodológicas mediante las que se aborda la medición empírica de la soledad para estimar la extensión de la soledad en Euskadi. Estas son las que se pueden denominar como soledad pública o declarada por un lado, y soledad privada por el otro. Como se observará, ambas aproximaciones ofrecen resultados diferentes, lo que demuestra la profunda distancia entre la soledad que una persona puede sentir y la que se atreve a declarar por el miedo a ser juzgado/a o a reconocerse como tal. Gran parte de estas diferencias se vinculan al estigma social existente respecto a la soledad que causa que las personas puedan avergonzarse de esta experiencia, rechazándola y llegando a convertirse en un tema tabú⁶.

Soledad declarada

La soledad declarada se mide con la respuesta directa de las personas sobre sus sentimientos o experiencias subjetivas de soledad y se deriva de la pregunta "¿con qué frecuencia se siente solo/a?". En este caso, el dato de soledad declarada o pública corresponde al 7.2% de las personas de 55 y más años en Euskadi, porcentaje que asciende hasta el 8.1% de las personas de 65 y más, que afirman sentirse solas bastantes veces, casi siempre o siempre.

Las personas que afirman sentirse solas son mayoritariamente mujeres, de edades avanzadas, que viven solas, no están casadas, viven en entornos urbanos y semiurbanos y necesitan ayuda. Así, se observa una mayor frecuencia de soledad declarada entre las mujeres (8.5%) que entre los hombres (5.7%). y el porcentaje de personas de 80 y más años que admiten sentirse solas duplica al de edades inferiores (11.5% respecto a 5.8%).

Aunque pueda parecer que con el aumento de la edad aumenta el sentimiento de soledad, algunos estudios han identificado que más allá de la edad hay que tener en cuenta otros eventos vitales como precipitadores de la soledad, como la pérdida de la pareja y las amistades, pérdidas

5 De Jong Gierveld, J. (1998). A review of loneliness: concept and definitions, determinants and consequences. *Reviews in Clinical Gerontology*, 8, 73–80.

6 Killeen, C. (1998). Loneliness: An epidemic in modern society. *Journal of Advanced Nursing*, 28(4), 762-770.

de salud o autonomía, a su vez más frecuentes entre las cohortes de edad más avanzadas. Los datos obtenidos en esta encuesta apoyan este planteamiento, a la luz de los patrones de resultados observados.

Soledad declarada, según perfil sociodemográfico

	Soledad declarada			p
	Sí	No	Ns/Nc	
Total +55	7,2%	91,8%	1,0%	
Total +65	8,1%	90,4%	1,4%	0,002
Sexo				
Hombre	5,7%	93,1%	1,2%	0,014
Mujer	8,5%	90,7%	0,9%	
Edad en tramos				
55 - 64 años	5,8%	93,9%	0,4%	0,000
65 - 79 años	6,5%	92,8%	0,7%	
80 o más años	11,5%	85,4%	3,0%	
Sexo y edad en tramos				
Hombres 55 - 64 años	4,8%	94,9%	0,2%	0,000
Hombres 65-79 años	6,7%	92,9%	0,5%	
Hombres 80 y más años	4,6%	94,6%	0,9%	
Mujeres 55 - 64 años	8,1%	91,4%	0,5%	
Mujeres 65-79 años	10,9%	84,2%	4,9%	
Mujeres 80 y más años	11,9%	86,1%	2,0%	
Tipo de Hogar				
Unipersonal	14,1%	84,8%	1,1%	0,000
Con otros	4,8%	94,3%	1,0%	
Estado civil				
Casado/conviviendo	3,0%	96,5%	0,5%	0,000
Otros	13,2%	85,0%	1,8%	
Hábitat				
Rural	6,4%	92,9%	0,7%	0,000
Intermedio	9,7%	88,8%	1,5%	
Urbano	7,2%	91,6%	1,1%	
Necesidad de ayuda				
No necesita ayuda	5,6%	93,7%	0,7%	0,000
Necesita ayuda	16,4%	80,8%	2,9%	

La crisis sanitaria causada por la COVID-19 y sus restricciones de movilidad y reunión con otras personas ha contribuido a aumentar los sen-

timientos de soledad. Para un 12.7% de las personas de 55 y más años, la pandemia causada por la COVID-19 ha aumentado sus sentimientos de soledad; un 13.1% entre los mayores de 65 años. El aumento no se asocia tanto a la edad como al sexo. De hecho, son las mujeres quienes manifiestan un mayor incremento de los sentimientos de soledad respecto a los hombres (15.0% y 9.8%, respectivamente).

Soledad privada

Con la finalidad de superar las limitaciones encontradas en la medición de la soledad mediante la pregunta directa, se incluye la escala breve de soledad de De Jong Gierveld. Con ella, de manera indirecta al no incluir frontalmente la palabra “solo/a”, se exploran las percepciones privadas de la soledad sin solicitar respuestas que pueden entenderse como comprometidas por parte de las personas que las responden. En este caso la soledad se capta mediante preguntas relacionadas con las redes sociales y la disposición de relaciones de confianza.

Estas preguntas se basan en la definición de soledad desarrollada por esta autora, que la define como aquellos sentimientos o experiencias que se asocian a la percepción de relaciones sociales menores a las deseadas, tanto en número como en calidad. Su principal componente se relaciona con “los sentimientos asociados con la ausencia de un vínculo íntimo, sentimientos de vacío o abandono”⁵. La aplicación de la escala permite explorar las percepciones y valoraciones privadas sobre las relaciones sociales que son indicadores de sentimientos de soledad. De esta forma, se ha obtenido que el 24.7% de las personas de 55 y más años tienen sentimientos de soledad; el 26.6% de quienes superan los 65 años. Hay algunos ítems de la escala que reúnen un mayor nivel de respuestas indicadoras de soledad, como “tiene mucha gente en la que confiar completamente” o “echa de menos tener gente a su alrededor”, ambos superan el 20%.

Al contrario de lo que sucede con la soledad declarada, en este caso el porcentaje de soledad entre hombres y mujeres es prácticamente idéntico (24.6% y 24.8%). Por tanto, el perfil de personas que se sienten solas según esta escala son hombres y mujeres, así como aquellas personas que han superado los 80 años, que viven solas, no están casadas y necesitan ayuda. De este modo, los mayores niveles de soledad entre las personas de mayor edad (29.3% de quienes superan los 80 años), entre quienes viven solas (30.5%) y entre quienes necesitan ayuda (35.1%).

Soledad privada según sexo y edad

	Soledad privada			p
	Sí	No	Ns/Nc	
Total +55	24,7%	75,0%	0,3%	
Total +65	26,6%	73,0%	0,4%	0,001
Sexo				
Hombre	24,6%	75,1%	0,3%	
Mujer	24,8%	74,9%	0,3%	0,994
Edad en tramos				
55 - 64 años	21,7%	78,3%	0,0%	
65 - 79 años	25,4%	74,5%	0,1%	
80 o más años	29,3%	69,7%	1,0%	0,000
Sexo y edad en tramos				
Hombres 55 - 64 años	21,5%	78,5%	0,0%	
Hombres 65-79 años	24,4%	75,3%	0,3%	
Hombres 80 y más años	33,8%	65,2%	1,0%	
Mujeres 55 - 64 años	21,9%	73,8%	0,1%	
Mujeres 65-79 años	26,2%	65,2%	0,0%	
Mujeres 80 y más años	26,8%	72,2%	1,0%	0,000
Tipo de Hogar				
Unipersonal	30,5%	69,4%	0,1%	
Con otros	22,6%	77,0%	0,3%	0,000
Estado civil				
Casado/conviviendo	21,5%	78,5%	0,0%	
Otros	29,4%	70,0%	0,7%	0,000
Hábitat				
Rural	23,7%	76,0%	0,3%	
Intermedio	25,1%	74,9%	0,0%	
Urbano	25,4%	74,3%	0,3%	0,733
Necesidad de ayuda				
No necesita ayuda	22,9%	77,0%	0,1%	
Necesita ayuda	35,1%	63,9%	1,1%	0,000

SOLEDADES SIMULTÁNEAS

Una última propuesta en el estudio de las soledades consiste en conocer en qué medida se producen de simultánea las diferentes soledades estudiadas, así como el perfil en la que estas se acumulan. Con ello se puede observar que más de la mitad de las personas de 55 y más años en Euskadi no estarían en ninguna de las tres situaciones de soledad estudiada (57.0%) y por el contrario, un 0.5% de ellas presentan una soledad residencial, objetiva y subjetiva o dicho de otro modo, 4.049 personas viven solas, no tienen un contacto mensual con ningún vínculo social y se sienten solas. El perfil de las personas que presentan las tres soledades de manera simultánea no difiere en función del sexo, pero sí aumenta entre las personas de mayor edad, entre aquellas que no están casadas, en aquellas que viven en entornos urbanos y que necesitan ayuda.

A mayores, se puede observar que es la unión de la soledad residencial y subjetiva la que mayores porcentajes arrojan, lo que indica que los sentimientos de soledad se presentan en mayor medida unidos a situaciones en las que las personas viven solas, probablemente por el fallecimiento del cónyuge y por la pérdida de autonomía.

Soledades, según perfil sociodemográfico

	Soledades							P
	Sin soledades	Residencial	Objetiva	Subjetiva	Residencial y objetiva	Residencial y subjetiva	Objetiva y subjetiva	
Total +55	57,0%	17,4%	0,8%	16,6%	0,1%	7,3%	0,4%	0,5%
Total +65	51,7%	21,0%	0,5%	16,7%	0,2%	9,0%	0,3%	0,6%
Sexo								
Hombre	63,0%	11,6%	0,7%	18,3%	0,1%	5,7%	0,2%	0,4%
Mujer	52,1%	22,1%	0,8%	15,1%	0,2%	8,6%	0,5%	0,000
Edad en tramos								
55 - 64 años	65,4%	11,7%	1,2%	16,3%	0,1%	4,7%	0,5%	0,2%
65 - 79 años	56,3%	17,5%	0,7%	17,0%	0,1%	7,6%	0,2%	0,6%
80 o más años	42,1%	28,1%	0,2%	16,1%	0,2%	12,1%	0,4%	0,6%
Sexo y edad en tramos								
Hombres 55 - 64 años	67,7%	9,4%	1,3%	15,9%	0,1%	4,7%	0,6%	0,2%
Hombres 65-79 años	63,7%	11,5%	0,4%	18,9%	0,0%	5,1%	0,5%	0,4%
Hombres 80+ años	48,5%	17,7%	0,0%	23,1%	0,0%	10,1%	0,0%	0,5%
Mujeres 55 - 64 años	63,2%	13,8%	1,1%	16,6%	0,0%	4,6%	0,5%	0,2%
Mujeres 65-79 años	50,1%	22,6%	0,9%	15,4%	0,2%	9,6%	0,3%	0,8%
Mujeres 80+ años	38,7%	33,8%	0,4%	12,4%	0,4%	13,2%	0,6%	0,000
Estado civil								
Casado/conviendo	77,2%	0,2%	1,1%	21,0%	0,0%	0,1%	0,3%	0,1%
Otros	28,4%	41,6%	0,4%	10,4%	0,3%	17,6%	0,5%	0,9%
Hábitat								
Rural	60,4%	14,9%	1,0%	17,1%	0,0%	6,3%	0,2%	0,1%
Intermedio	58,0%	16,3%	0,6%	17,5%	0,0%	7,3%	0,0%	0,4%
Urbano	54,0%	19,7%	0,7%	15,8%	0,3%	8,2%	0,6%	0,8%
Necesidad de ayuda								
No necesita ayuda	59,6%	16,5%	0,9%	15,9%	0,1%	6,4%	0,2%	0,4%
Necesita ayuda	42,4%	22,1%	0,5%	20,5%	0,0%	12,9%	1,1%	0,6%

Mensajes Clave

El **tipo de hogar** más habitual entre las personas de 55 y más años en Euskadi es la convivencia en pareja (37.5%). Le siguen los hogares multigeneracionales donde conviven varias generaciones, normalmente con hijos/as no emancipados (31.5%) y los hogares compuestos por una sola persona (25.6%). Las mujeres octogenarias tienen un mayor protagonismo en estos últimos -casi una de cada dos mujeres octogenarias viven solas-, mientras que los hombres y las generaciones más jóvenes destacan en la vida en pareja o multigeneracional. La evolución en comparación con años anteriores muestra una tendencia de aumento de los hogares unipersonales, en solitario, y un descenso de los multigeneracionales en casa del hijo/a, de tal forma que la reagrupación familiar en edades avanzadas se reduce, en favor de una mayor independencia residencial.

Respecto al **contacto con la red social:**

- La mayoría de las personas mantienen, además, un contacto semanal presencial con alguno de sus hijos/as. Son las mujeres de edades avanzadas y las personas de entornos rurales las que en mayor proporción mantienen un contacto diario. El contacto con padres o madres es también más frecuente entre las mujeres, pero de la cohorte más joven (55-64 años). Las mujeres también destacan en el contacto presencial con hermanos/as. Sin embargo, son las mujeres y las personas que viven con otras personas las que en mayor proporción desearían ver más a sus familiares.
- Los contactos extrafamiliares son también muy frecuentes entre esta población. Las amistades y los/as vecinos están muy presentes principalmente entre las personas de edades más avanzadas (80+), las mujeres, las que viven solas y de entornos rurales e intermedios.
- En la evolución de los últimos años se observa un aumento en el contacto mantenido, destacando el aumento entre el contacto con amistades.
- El contacto no presencial realizado semanalmente es prácticamente total. Esta forma de relación es más característica entre las mujeres más jóvenes, también de edades avanzadas, las personas que viven solas y quienes residen en entornos urbanos.
- La crisis COVID-19 ha impactado en una disminución de estos contactos en casi 3 de cada 10 personas de 55 y más años.

Respecto a la **distancia a la que viven los hijos/as** más cercanos:

- Del total de personas que no conviven con hijos/as, 6 de cada 10 residen en un radio inferior a los 5 kilómetros de distancia. Las mujeres, quienes necesitan ayuda en las AVDs y viven en entornos rurales o intermedios son el perfil más recurrente en esta situación.
- Entre 2010 y 2020 se observa un descenso la convivencia con los descendientes, pero aumenta la cercanía fuera del hogar, la denominada intimidad a distancia.

Entre las personas de 55 y más años existe, además, un elevado **sentimiento de comunidad**. Destaca también el perfil de: mujeres, personas de edades avanzadas, que viven solas y que residen en entornos rurales o intermedios.

Respecto a las **soledades**:

- Una de cada cuatro personas de 55 y más años en Euskadi vive en solitario (soledad residencial). Casi la mitad cuando se trata de mujeres de edades avanzadas.
- La soledad objetiva (sin contacto mensual familiar) afecta a 9.7% de los casos. Esta situación de riesgo de aislamiento tiene una mayor incidencia entre las personas que no están casadas y residen en entorno urbanos.
- La soledad subjetiva (percepción de carencias en las relaciones sociales) declarada se presenta en un 7.2% de las personas de 55 y más años. Son personas que afirman explícitamente sentirse solas con frecuencia. Estas son mayoritariamente mujeres, personas de edades avanzadas, personas que residen en entornos urbanos e intermedios y personas que necesitan ayuda para las AVDs.
- La soledad subjetiva privada afecta a un 24.7%. En este caso la soledad se capta mediante preguntas relacionadas con las redes sociales y la disposición de relaciones de confianza. Aquí destaca como perfil predominante el de personas octogenarias, que viven solas y que necesitan ayuda para la AVDs. En este caso parece no haber relación con el género.
- La presencia de forma simultánea de este tipo de soledades parece estar presente en un escaso 0.5% de personas que viven solas, no tienen contacto mensual con ningún vínculo social y se sienten solas. Las soledades más frecuentes resultan de la combinación de la residencial y subjetiva (7.3%). Mientras, casi 6 de cada 10 personas no contempla ninguna de las soledades de forma simultánea.

